

Chilenos en México relatan las horas de tensión que se viven luego de la muerte de “el Mencho”, líder del CJNG

Residentes nacionales en el país azteca relatan las consecuencias, principalmente en Jalisco, una ciudad paralizada, con clases suspendidas, escasez y temor ante una crisis sin plazo claro, luego de la muerte del líder del Cártel de Jalisco Nueva Generación.

Francisco Corvalán y Sofía Álvarez

En México residen 7.493 personas de origen chileno, según el Segundo Registro de Chilenos en el Exterior de Cancillería. Entre ellos, muchos habitan en el estado de Jalisco, que desde este fin de semana ha vivido máxima tensión por el golpe al tablero a las organizaciones criminales que dominan las distintas regiones del país azteca. Una ola de violencia, con narcobloqueos, incendios y reportes de disturbios en al menos 20 estados del país, han asolado sobre México tras la muerte de Nemesio Rubén Osegura, alias “el Mencho”, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG).

Las reacciones tras su muerte llevaron a bloqueos en carreteras, cancelaciones de vuelos, la paralización del transporte público en ciertas zonas y la suspensión de clases presenciales en cuatro estados durante este lunes. Cristian De Rivera (54) quien vive hace 16 años en Jalisco, compartió su experiencia durante estos días. “Nunca imaginamos la magnitud de lo que vendría”, relató. La escalada de violencia comenzó con enfrentamientos en la sierra de Tapalpa, donde “el Mencho” fue abatido. A pesar de que este lugar está alejado de áreas urbanas, los efectos se hicieron sentir de inmediato en la ciudad.

“Cuando salí de casa para trabajar, el domingo, ya había humo por todas partes. La ciudad comenzó a cerrarse, y recibí mensajes instando a la gente a regresar a sus hogares”, comentó. La violencia se intensificó con la quema de tiendas y vehículos en distintas partes de la ciudad, llevando a una atmósfera de pánico. Mientras él intentaba disfrutar un desayuno con su familia en una cafetería, presencié la quema de un establecimiento frente a ellos. Esa fue la señal para volver a encerrarse a su casa y no salir hasta nuevo aviso.

En general, las clases fueron suspendidas y la mayoría de las personas no fue a tra-



► El estado de Jalisco desde este fin de semana ha vivido máxima tensión por el golpe a las organizaciones criminales.

bajar este lunes. El transporte público se reactivó tímidamente, pero aún persiste el miedo de asomarse a la calle y la incertidumbre de cuánto podría durar esta crisis de seguridad.

Otra cosa que ocurrió durante las horas fue el alarmismo que circuló por redes sociales acerca de la muerte de “el Mencho” y las posibles consecuencias. “Se lanzó un aviso en redes sociales que advertía a las personas que se mantuvieran alejadas de las calles. La amenaza de represalias contra civiles era clara”, relató De Rivera.

Uno de los grandes problemas es que la gente se quedó desprovista de suministros, según remarca. “Fue pasando el día, y no fue como en pandemia cuando avisaron que compraran las cosas necesarias. De un rato al otro estaba ya todo cerrado y mucha gente se quedó hasta sin tortillas”.

Alejandro Vera, por su lado, vive hace 13 años en la ciudad y afirma que ha presenciado otros narcobloqueos en ocasiones anteriores, pero “ninguno de la magnitud como el ocurrido recién”. El chileno en Jalisco relata que “de un momento a otro Guadalajara se paralizó”, con sirenas constantes y balaceras a pocas cuadras de su casa. Optaron por la televisión para saber sobre cómo avanzaba la situación, mientras sus hijas seguían con temor los videos que circulaban. “En algún momento del día comenzamos a buscar pasaportes; si esto se complica lo mejor es irnos a Chile”, reconoce.

Para Sofía Cabello, quien reside hace nueve años allí, los bloqueos carreteros son “esperables” bajo ciertas situaciones, pero esta vez la violencia escaló. “Estaban bajando gente de sus autos a punta de armas”, quemando tiendas y supermercados. La chilena compara el clima vivido con el estallido social en Chile de 2019, aunque con armas de fuego y mayor crudeza. “La ciudad estuvo en silencio desde las 14.00 del domingo”.

La tensión en Jalisco

Durante el lunes, en cambio, ya no se perciben calles bloqueadas por vehículos en llamas, los centros comerciales permanecieron cerrados y los pequeños negocios comenzaron a atender tímidamente tras rejas. Solo dos cadenas de supermercados se atrevieron a abrir sus puertas, y la gente se agolpó afuera de ellas para conseguir elementos de primera necesidad.

“Se siente como el Far West”, dice De Rivera mientras recorre las calles de la ciudad durante el lunes. Según describe, están prácticamente desiertas, con unos pocos vehículos circulando, muy distinto a lo que ocurre en un día de semana. Afuera de los supermercados Chedraui y Soriana -los únicos que abrieron sus puertas- se aprecian largas filas de personas tratando de abastecerse de agua embotellada, harina, tortillas y alimentos no perecibles.

El transporte público fue restablecido, según anunció el gobierno local, aunque

los testigos destacan que son pocos los buses que se ven circulando, y la gente se acumula en los paraderos para llegar a sus hogares. También el servicio de viajes por aplicación fue restablecido para que los habitantes de Jalisco puedan retomar su vida normal. Pero la certeza en eso aún no está del todo dicha.

“La Cancillería, a través del Consulado General de Chile en CDMX, se encuentra en contacto con los connacionales que han requerido apoyo y asistencia consular debido a la situación en ese país. Hasta el momento nuestros compatriotas han requerido principalmente recomendaciones y orientación. Igualmente, el consulado se encuentra recabando información por otros chilenos que pudieran haberse visto afectados”, afirmaron desde el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Andrea Andrade, de Nayarit, al lado de Puerto Vallarta, agregó que “a pesar de quedarnos en casa, se siente el ambiente tenso. Es como una calma inquietante”. La pregunta que sigue es cómo se restablecerá el orden. Según dice la residente, “mientras haya una lucha por el poder entre los cárteles, la inestabilidad va a continuar. No se puede eliminar al narco; solo se reorganizan”. Con la ausencia de un liderazgo claro tras la muerte del criminal, se cree que pueda haber posibles enfrentamientos por el control territorial que podrían afectar gravemente la cotidianidad de los ciudadanos. ●